

## PROFESIONALES POR CONVENIENCIA



Pedro Frugone, músico y compositor chileno, con más de 25 años de trayectoria, guitarrista de La Ley, tres veces ganador del Grammy. Ha participado en grabaciones con más de tres millones de discos vendidos. Desde muy joven ha manifestado su interés por las cuestiones sociales. Actualmente combina su actividad como músico profesional con la participación como conferencista y voluntario en programas de asistencia y enseñanza musical a jóvenes de escasos recursos y con problemas de drogadicción.

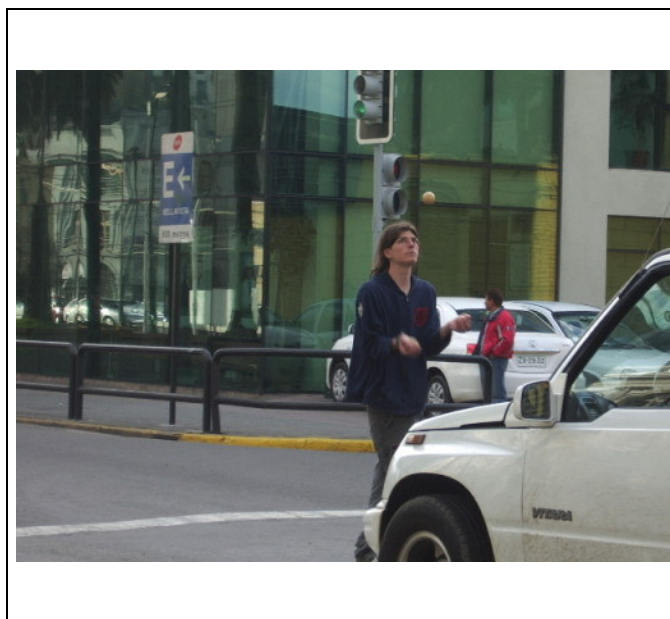
*Palabras clave: desarrollo profesional, universidades, estudiantes.*

**Resumen.** En el presente trabajo se expone la necesidad, desde mi punto de vista, de que los sistemas educativos contemplen la orientación vocacional para fomentar que los jóvenes que seleccionan una carrera lo hagan por convicción, para que su desempeño como estudiantes y como profesionistas sea exitoso. Es una realidad que actualmente muchos de los jóvenes que salen de las universidades se sienten desilusionados por no encontrar un empleo o por tener un empleo que no les gusta; muchas veces esto es consecuencia de haber elegido bajo prejuicios una carrera universitaria

**Introducción.** En gran medida los jóvenes que viven en los países de Ibero América se identifican con la moda, la música y la cultura urbana de los países desarrollados. Esto es así desde que tengo uso de mi memoria y meritos les sobran, llegaron a la luna, inventaron el rock etc. etc. Hoy sin embargo que nos encontramos en un periodo de asentamiento de la globalización, han salido a relucir sentimientos encontrados, por una parte la tradicional admiración y por otra una creciente sensación de injusticia. Un punto donde esto se nota en forma creciente en el egreso de los jóvenes universitarios, en donde la realidad de la inserción al trabajo de los países desarrollados, que los jóvenes toman como referente, es radicalmente diferente de lo que vivimos en Centro y Sudamérica.

**Desarrollo.** Recuerdo cuando era niño tener un título universitario era garantía de éxito o al menos era un seguro para tener un “pasar tranquilo” como decía mi padre y tantos padres a sus hijos en Ibero América. Hoy por hoy las cosas inexorablemente han cambiado, un ejemplo nos los da Sergio un profesional como muchos en nuestras vidas: “Quien iba a pensar que estudie 6 años para estar manejando un taxi”, suspira Sergio. “Tal vez para conseguir trabajo no sólo necesitamos títulos y los cursos. Quizás deba recurrir a post grados tener títulos en el extranjero, no se, será ¿Conocer a alguien y pedirle contactos? Será una familia influyente o con dinero. A los 40 años ya estás desahuciado laboralmente. De alguna manera es como si el sistema de

colegios y universidades mintiera, a mí y a todo el mundo. Alguien debería hacer algo, el gobierno, quien sabe. El talento se esta perdiendo. De que sirve estudiar música en un país donde no se le da la importancia que debe tener el arte ¿Cómo ejercer si no se existe campo?”



*Fig. 1. ¿En dónde están las oportunidades de empleo?*

Este ejemplo es claro en el hecho de que la gran mayoría de los jóvenes esta muy consiente de esta realidad; años de estudio en el mundo de hoy no te dan la garantía de encontrar trabajo. Recordemos que el índice de desempleo juvenil en Ibero América ha crecido un 23% en la última década según la OIT. Al parecer nuestros sistemas educativos no están potenciando las virtudes de los individuos, no potenciamos la vocación o simplemente no le damos la importancia que debería tener.

Pero volvamos atrás y hagamos la pregunta de rigor; así no herimos susceptibilidades... ¿Son acaso las propias instituciones y sus practicas de enseñanza las que desalientan a los estudiantes? ¿O son los estudiantes los responsables? ...quizás estemos frente a un verdadero “SIGNO DE LOS TIEMPOS” en el cual muchos jóvenes están buscando y encontrando referentes mas cercanos a sus experiencias cotidianas, téngase en cuenta que la percepción de muchos jóvenes y adultos pobres es de que hay una gran cantidad de personas que hoy “triumfan económicamente” sin necesidad de estudios superiores. Bill Gates no tenia una carrera universitaria antes de Microsoft versus los que pasan años estudiando para luego salir a buscar trabajo y no encontrarlo. Hoy existe una verdadera avalancha de profesionales, claro después de todo muchas universidades privadas han convertido sus aulas en verdaderas líneas de producción de ‘profesionales por conveniencia’ más que por repito por vocación.

No es raro...más bien es usual al preguntarle a un joven por que va e estudiar medicina o leyes la respuesta es clara: “por que se gana mucho dinero” lo que muchas universidades pasan por alto en su malla curricular es enseñar que un profesional de primera línea, y en general los que llegan lejos, son sin duda los que siente pasión por su carrera.

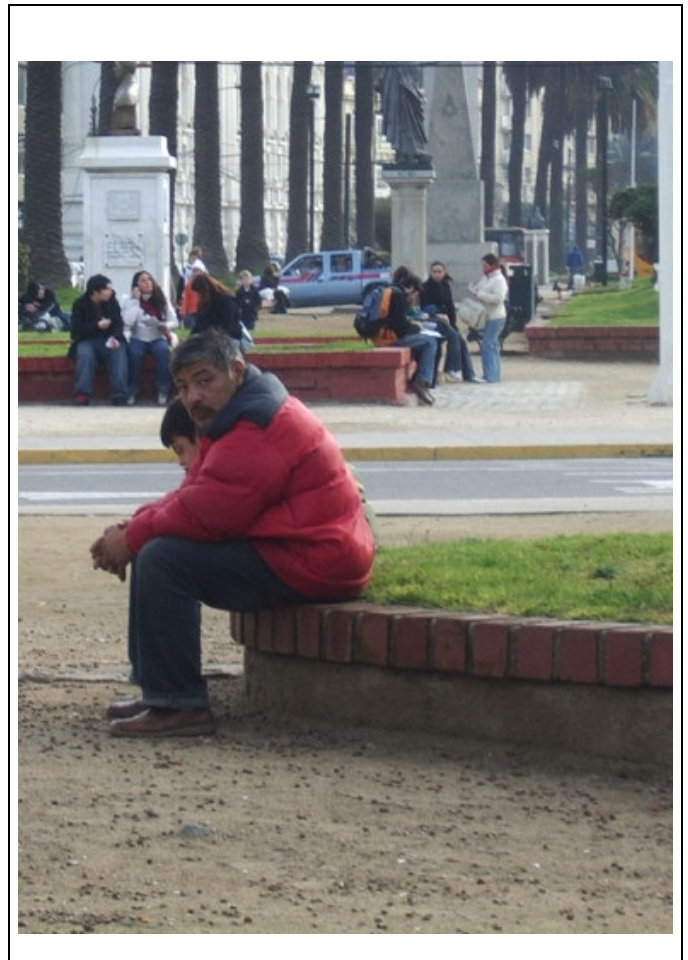


*Fig.2. La decisión no es fácil.*

**Conclusiones.** Si me permiten hacer una conjetura quizás la falta de vocación que se percibe en la juventud de hoy y el alto índice a deserción en las universidades puedan ser ejemplos de cómo las ideas y sistemas de valores sin trasfondo real en nuestra sociedad, han afectado no solo a los jóvenes sino que a todo el sistema. La perdida de confianza en las instituciones en general es pan de cada día y hoy gracias a una prensa a veces politizada y amarillista que resalta lo negativo (para ese tipo de información si hay foro) y no los logros sociales de los gobiernos y el privado, nos bombardean con los pormenores de licitaciones poco

licitas, ministros sin experiencia y que toman carteras por favores políticos, empresarios y empresas que usufructúan libremente o mas bien dicho libertinamente de países y continentes enteros y una política “concientemente inadvertida” hacia la ineficiencia.

Estos hechos ciertamente influyen en las decisiones de los jóvenes y han ido moldeando lo que hoy somos, mi intención no es poner en duda el papel que juegan los gobiernos ni el sector privado, tan solo doy constancia de lo que se percibe a nivel juvenil en Ibero América.



*Fig. 3. Enfrente del colegio.*

